

# EL NEGRITO PALMIRO





EL NEGRITO PALMIRO VIVÍA CON SU MAMÁ TOMASA EN UNA DE LAS TANTAS HABITACIONES DE LA CÓMODA CASA DE LOS PEREIRA, UNA DE LAS FAMILIAS ADINERADAS DE LA ÉPOCA.





LA CASA ERA MUY GRANDE, LAS PAREDES BLANCAS, LAS TEJAS ROJAS, Y SUS VENTANAS ESTABAN ADORNADAS POR REJAS DE HIERRO Y POR ALGUNOS MACETEROS CON





FLORES.  
TODAS LAS HABITACIONES DABAN AL  
PATIO CENTRAL, DONDE LA FAMILIA SE  
REUNÍA CADA DÍA DOMINGO A  
COMPARTIR UNOS RICOS MATES CON





PASTELITOS.





LA HABITACIÓN DE PALMIRO NO ERA LUJOSA, YA QUE SU MAMÁ SÓLO ERA UNA ESCLAVA QUE TRABAJABA DURANTE GRAN PARTE DEL DÍA. PALMIRO LA AYUDABA EN TODO LO





QUE PODÍA, Y EN EL TIEMPO LIBRE SE DIVERTÍA JUGANDO AL "GALLITO CIEGO" CON OTROS NIÑOS DEL LUGAR.





UNA MAÑANA PALMIRO SE LEVANTÓ  
TEMPRANO, SALIÓ AL PATIO Y VIO QUE  
SU MAMÁ SACABA AGUA DEL ALJIBE.  
—¿QUÉ OCURRE, MAMÁ? ¿HAY MUCHO  
TRABAJO?





-¡SÍ, PALMIRO! PARECE QUE ALGO  
IMPORTANTE ESTÁ POR OCURRIR  
PORQUE LOS PEREIRA VAN A DAR UNA  
TERTULIA PARA FESTEJARLO.  
-¿FESTEJAR QUÉ? ¿VOS NO SABÉS





NADA?  
-¡PERO, PALMIRO! ¿CÓMO PUEDO SABER  
QUÉ OCURRE? LA SEÑORA Y EL SEÑOR  
A MÍ NO ME CUENTAN ESAS COSAS. Y  
AHORA DEJÁ DE HACER TANTAS





PREGUNTAS Y ANDÁ HASTA LA PLAZA  
A COMPRAR ALGUNAS VELAS, QUE LOS  
PATRONES ME ENCARGARON QUE  
ENCIENDA UNA EN CADA CANDELABRO  
DEL SALÓN.





ESA MAÑANA HABÍA SIDO LLUVIOSA, Y LAS CALLES DE TIERRA ESTABAN MUY EMBARRADAS, POR ESO PALMIRO PREFERIÓ IR A LOS SALTITOS POR LA VEREDA EMPEDRADA, MIENTRAS





PENSABA DESDE QUÉ VENTANA  
ESPIARÍA AL FESTEJO DE LOS PEREIRA  
Y A SUS INVITADOS.





ESTABA TAN DISTRAÍDO EN SUS PENSAMIENTOS QUE SE TROPEZÓ CON UNA DE LAS PIEDRAS Y EMBARRÓ EL VESTIDO DE ROSITA, UNA DE LAS VENDEDORAS DE MAZAMORRAS MÁS





CONOCIDAS DEL LUGAR.





– ¿POR QUÉ NO MIRÁS DÓNDE PISÁS?  
LA PRÓXIMA VEZ VAS A RECIBIR UN  
CASTIGO –LE DIJO ROSITA, MIENTRAS  
CONTINUABA CON SU CAMINO Y  
PREGONES.





¡MAZAMORRAS CALENTITAS,  
MAZAMORRAS BIEN SABROSAS!  
COMPRE USTED, SE LO ASEGURO,  
SON DE LAS MÁS DELICIOSAS.





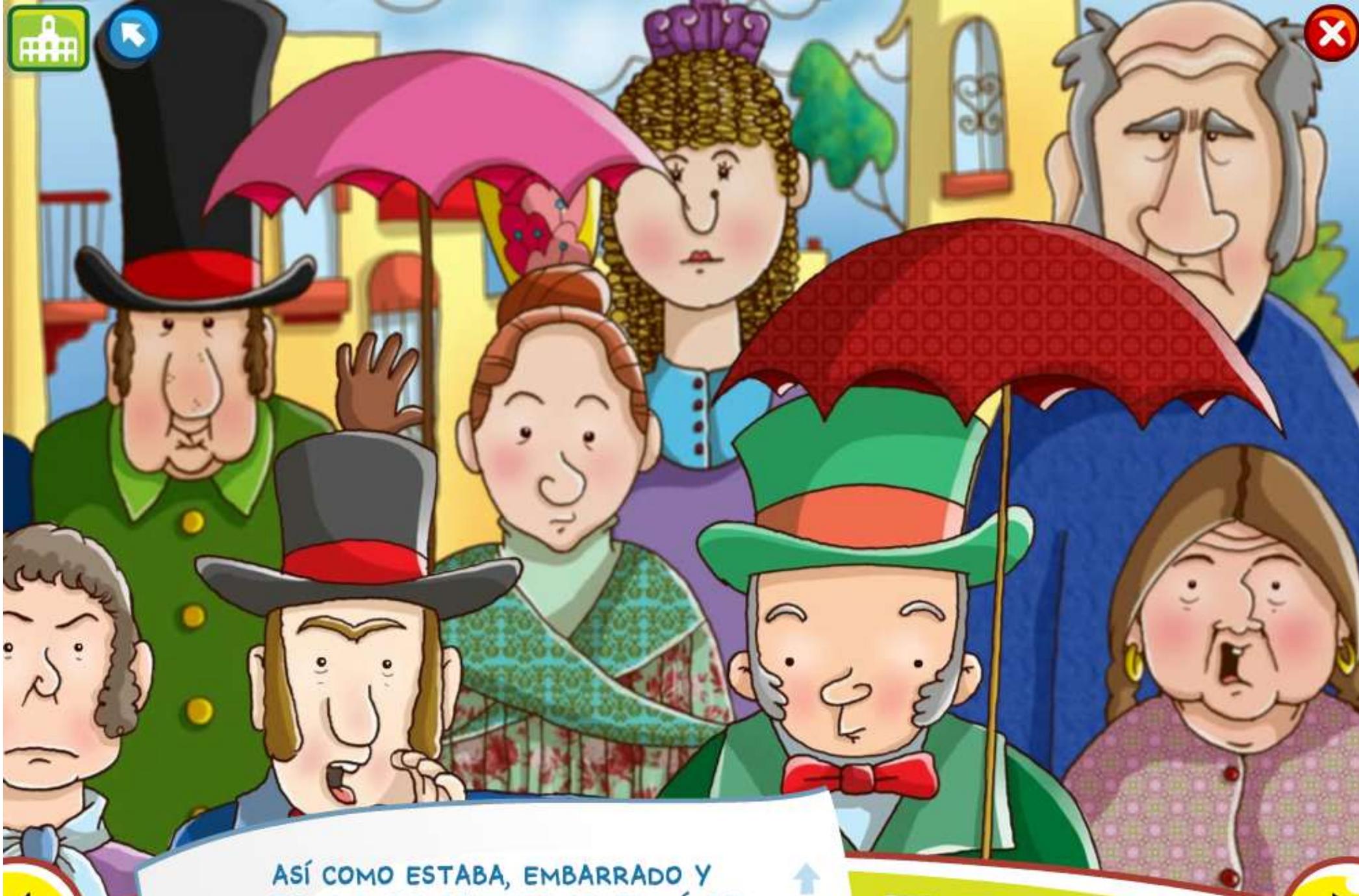
PALMIRO SIGUIÓ CAMINANDO RUMBO A LA PLAZA. PERO ESTA VEZ DECIDIÓ QUE CAMINAR POR LA CALLE LE TRAERÍA MENOS PROBLEMAS. ¡CUIDADO, PALMIRO! –GRITÓ EL





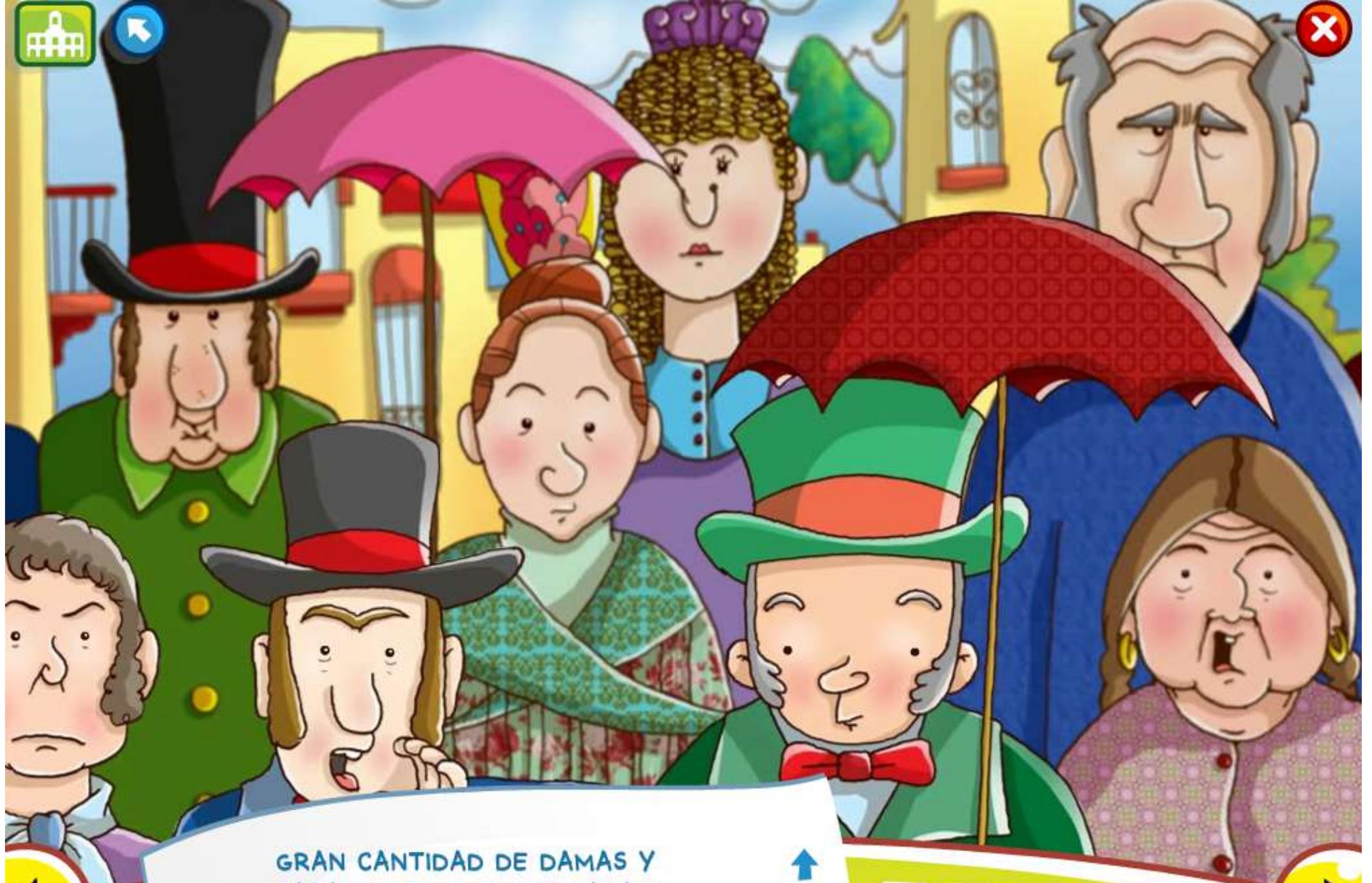
AGUATERO.  
JUSTO EN ESE MOMENTO PASÓ UNA  
DILIGENCIA, Y PALMIRO QUEDÓ  
EMBARRADO DE LOS PIES A LA  
CABEZA.





ASÍ COMO ESTABA, EMBARRADO Y  
TODO SUCIO, PALMIRO CONTINUÓ CON  
SU CAMINO, PERO, UNA VEZ QUE  
LLEGÓ A LA PLAZA, NO ENCONTRÓ AL  
VENDEDOR DE VELAS, Y SÍ A UNA





GRAN CANTIDAD DE DAMAS Y CABALLEROS QUE ESPERABAN ANSIOSOS MIENTRAS MIRABAN UNO DE LOS BALCONES DEL CABILDO.

- |   |   |   |   |    |
|---|---|---|---|----|
| 1 | 2 | 3 | 4 | 5  |
| 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |



EN ESE MOMENTO, UN SEÑOR SE ASOMÓ AL BALCÓN Y DIJO:  
-¡SE HA FORMADO EL PRIMER GOBIERNO PATRIO! ¡SOMOS LIBRES, EL PUEBLO PUEDE FESTEJAR!





PALMIRO, AL ESCUCHAR LO QUE OCURRÍA, CORRIÓ A CONTÁRSELO A SU MAMÁ, PERO ANTES CONSIGUIÓ LAS VELAS QUE ELLA LE HABÍA ENCARGADO.





TODO INDICABA QUE EL FESTEJO DE ESE DÍA ERA MUY IMPORTANTE Y QUE DURARÍA HASTA LARGAS HORAS DE LA NOCHE.

